

Por [Eliebel Coto](#)

Tu silencio se escurría  
apurado por mi oído,  
haciendo en cada latido  
triste una fotografía  
de tu adiós. Pasó otro día  
sin besarte, sin tenerte  
en mis sábanas. ¡Qué suerte  
de fruto roto en el viento!  
Efímero movimiento  
que en cenizas se convierte.

Si supieras que marcharte  
no fue tu peor pecado,  
lo triste es que has quedado  
repetida en cada parte  
de mis ojos. Por el arte  
de hacer este adiós eterno  
vivo en un oscuro interno  
que amablemente me acosa:  
ya es tarde para la rosa;  
es tarde para el invierno.

Ya no estás, pero en el grito  
de esta soledad te mueves;  
llueves en mis ojos llueves  
con un silencio infinito.  
Estamos lejos. ¡Maldito  
espacio! En el interior  
también hay silencio, olor  
a no estar, a despedida.  
Las puertas cierra la vida:  
hizo mutis el amor.

Con este trabajo la autora obtuvo Primera Mención en el Concurso Nacional de Décima Escrita  
"Luis Gómez, 2017 (N. del E.).